

Encuentro de Semiótica

Tiempo, Juventudes y relato en la Experiencia Jóvenes y Memoria en Córdoba.

Memorias del pasado. Olvidos del presente

Tamara Liponetzky

Abstract

Cuando hablamos de memoria estamos pensando en el tiempo como articulador de los recuerdos. Las temporalidades puestas en juego al narrar la memoria tienen que ver con una dicotomía central que habla del pasado pero en el presente y desde el presente. En este sentido, oposiciones tales como las juventudes hablando o pensando el pasado pueden sonar como algo fuera de lugar. La mirada adultocéntrica ha impuesto el testimonio como privilegiado a la hora de elaborar relatos que den cuenta de lo que pasó, y parece que otras generaciones que “no han vivido” carecen de la legitimidad suficiente para constituirse como enunciadores.

Asimismo la constitución como enunciator, en nuestro caso de los jóvenes, es un lugar del decir que se sustenta cronotópicamente, en un tiempo y en un lugar lo que implica el análisis del territorio como una más de las condiciones de producción al decir de Verón.

El presente trabajo reflexiona sobre los modos de habitar el tiempo y de construir relatos acerca del pasado de los jóvenes participantes del Programa Jóvenes y Memoria en la ciudad de Córdoba. Desde una mirada sociosemiótica, analizaremos algunas de las producciones discursivas surgidas en el marco de este programa para reconocer los propósitos y estrategias en la construcción de sentido particular que el programa Jóvenes y Memoria propone como plataforma y analizar los modos y estrategias puestas en juego por los grupos de estudiantes de las escuelas participantes.

## **I. Introducción: Jóvenes, memoria y generaciones**

La manera en que una sociedad construye su pasado influye en el presente, pues es allí donde la memoria se produce como práctica y como representación. Desde el presente, los grupos y los individuos se encargan de dotar de sentido a lo acontecido y de cumplir con el mandato de la transmisión. Quienes piensan que la memoria se relaciona sólo con el pasado se equivocan, pues es en el presente donde se actualizan los recuerdos, donde se ponen en común con otros, con un grupo, con una comunidad en un tiempo y espacio determinados. Desde el presente, y teñido por lo que acontece aquí y ahora, seleccionamos nuestros recuerdos y construimos una memoria sobre un acontecimiento que necesariamente dialoga con lo que hoy nos pasa. .

La narración se constituye en el modo de tras/pasar el legado de una generación a la siguiente, como un puente entre los que están y los que llegan. Reconocer a los jóvenes como enunciadores de la memoria permite anudar la temporalidad de sus vidas a ese “gran tiempo” que muchas veces los interpela desde el pasado, los proyecta hacia el futuro pero desconoce la dimensión singular de su presente. En ese marco, las producciones de los alumnos se inscriben como partículas, instantes constituyentes que se amarran en un tiempo y en un espacio determinado.

Es interesante retomar la categoría de *generación* como condición de producción, al decir de Verón (1987), de las memorias puestas en juego. Si la *generación* es un lugar de memoria, hemos de ver qué caracteriza a las *generaciones* para hacer memoria de un modo diferente a otras. Esta operación seleccionará, jerarquizará, olvidará algunas cosas en desmedro de otras.

El carácter flexible de la idea de *generación* no es aplicable, para Jelin, a un orden biologista estricto, sino a colectivos que participan de la transmisión de legados y herencias. Para Pablo Vommaro, al hablar de generación nos desplazamos tanto de los planteos que proponen a los jóvenes solo como un grupo etario definido por criterios biológicos como de la concepción de la juventud en tanto tiempo de espera.

Adoptamos una perspectiva teórica compartida con numerosos autores contemporáneos que plantean a la juventud como una noción dinámica, sociohistórica y culturalmente construida que es siempre situada y relacional.

Relación entre tiempos individuales y tiempos sociales, una relación crucial en el enfoque generacional. La generación no puede ser considerada una mera cohorte, lo que la configura no es solo compartir la fecha de nacimiento sino un vínculo generacional que puede establecerse en torno a experiencias, problemas en común y que en general se vivencian en la juventud. Se trata de una experiencia común, colectiva. Una configuración histórica y situada.

Juventudes y territorio : cronotopos bajtinianos

Pensamos que la categoría de cronotopía cultural tal como la plantea Arán (2015), referida a “emplazamientos públicos que se reconfiguran simbólicamente como lugares sociales por la intervención de grupos que los convierten en espacios identitarios. Son lugares simbólicos de enunciación, generadores de relatos incesantes” (2015:21) será una categoría que nos permitirá observar distintos aspectos discursivos y “motivos” identitarios en los textos que analizamos. En este sentido las manifestaciones espacio temporales de sentido están inmersas en un contexto en el que la mediatización y las transformaciones de la discursividad social no pueden

dejarse de lado. Especialmente los jóvenes conforman un colectivo con una particular relación con los dispositivos tecnológicos que debe ser mirada con atención a sus apropiaciones y usos. Además, en estas producciones estaremos atentos a las presencias del cuerpo como constructo social y su resignificación como lugar de memoria. Enfocaremos el análisis de las prácticas comunicativas desde una perspectiva sociodiscursiva. Entendemos por discurso el sentido que se produce, que circula y que engendra efectos en el seno de una sociedad.

Nuestra hipótesis de trabajo gira en torno a los modos en que las diversas cronotopías culturales de los jóvenes que participan en el programa permean sus discursos y también como los jóvenes participantes a través de sus textos se diferencian de los discursos hegemónicos y adultos sobre la memoria en general y sobre el pasado reciente en nuestro país. En tal condición, estas memorias vehiculizan modos de la doxa, pasiones e imaginarios políticos, sociales y éticos que activan y modifican la experiencia de la materia colectiva.

Analizaremos ciertas configuraciones territoriales, asumiendo la importancia que la pertenencia territorial se constituye como una marca esencial en las construcciones identitarias. Especialmente en los jóvenes esta dimensión contribuye a permear sus prácticas comunicativas. La memoria no permanece ajena a esta configuración, como no se puede hacer memoria más que desde el presente, tampoco se puede hacer memoria de otro lado que no sea desde el propio lugar en que uno habita. Esto entraña cierta mirada de los otros sobre el propio espacio y que en el caso de La Ribera tiene que ver con la segregación, la marginación, la discriminación, la represión estatal.

El territorio, entendido de una manera más amplia, puede operar como una categoría desde la cual los sujetos se posicionan para decir. Los territorios diversos, así como las identidades, se analizan en los discursos como condiciones de producción, al decir de Verón (1987), que anclan a un lugar-espacio de pertenencia y que conforman un lugar del decir muy importante. En este caso la escuela, como espacio de pertenencia y la localización de la escuela en un barrio en una zona ha operado muy fuertemente en las producciones de los jóvenes.

“Precisamente porque las identidades se construyen dentro del discurso y no fuera de él, debemos considerarlas producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formaciones y prácticas discursivas concretas, mediante estrategias enunciativas específicas. “La identidad”- solo puede construirse a través de la relación con el Otro, la

relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo que se ha denominado su afuera constitutivo. (Derrida, 1981; Laclau, 2000; Butler, 2010)

Comprender al “sujeto joven” como un cronotopo implica que no se puede separar su existir sin tener en cuenta su tiempo y su espacio. En este sentido Alvarado, Martínez y Muñoz (2009) remarcan la “capacidad constructora de espacios vitales de los jóvenes” (Alvarado, Martínez Muñoz, 2009, p 98) Estos autores retoman la clásica categoría de M. Bajtin (1981) para pensar a los jóvenes irremediamente unidos a su presente y su lugar. Ese podría ser el rasgo constitutivo de la generación.

En esta ponencia, nos proponemos analizar dos videos producidos en el marco del Programa “Jóvenes y Memoria. Recordamos para el Futuro”. Este programa se implementa desde el año 2011, en el Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos “Campo de la Ribera” y fue creado por la Comisión Provincial por la Memoria de la Plata.

## **II. Programa Jóvenes y Memoria en el Campo de la Ribera**

Los antecedentes de este programa se remontan al año 2002, pero es en el 2011 cuando la ciudad de Córdoba se suma al proyecto por medio de la gestión y coordinación general del Espacio para la Memoria Campo de la Ribera.

La presencia en la zona del Sitio de la Memoria Campo de la Ribera (ex centro clandestino de detención de la dictadura), el Cementerio San Vicente con las fosas comunes, el centro de salud que funciona donde hasta 1980 había un leprosario, el hogar de Ancianos Municipal Padre La Mónica; todos ámbitos —cuyo denominador común es su relación con la enfermedad y la muerte— dejaron su impronta en la historia, la cultura y el imaginario social del sector

Se trata de un territorio configurado por barrios en los que la segregación residencial socioeconómica genera tensas desigualdades y promueve estrategias de sobrevivencia que se multiplican y tienen sólo la visibilidad frecuentemente cronicada por la prensa urbana cuando la *primicia* irrumpe en la particular y reiterada conjunción *jóvenes/violencia*. Así como pensamos que la memoria se hace desde un tiempo, también se recuerda desde un espacio determinado y ese espacio está cargado de significaciones que vienen del pasado y que se continúan impactando fuertemente sobre la subjetividad de los sujetos que habitan estos espacios. La memoria no permanece ajena a esta configuración, como no se puede hacer memoria más que desde el presente, tampoco se puede hacer memoria de otro lado que no sea desde el propio lugar en que uno habita. Esto entraña cierta mirada de *los otros* sobre el propio espacio y que en los casos que analizamos tiene que ver con la segregación, la marginación, la discriminación, la represión estatal.

La territorialidad no solo implica el establecimiento de límites por parte del Estado, sino que las fronteras internas y la segregación residencial por pobreza constituyen una clara vulneración de los derechos humanos en la actualidad.

Reflexionaremos sobre los diversos modos de agenciamiento (territorial, político, discursivo) en torno al espacio Campo de la Ribera. Este lugar, conforma un espacio de significaciones muy particular que no solo refiere a lo que allí sucedió en el pasado, en la década del '70, sino que remite también a un cúmulo de situaciones que conforman un presente muy complejo que se constituye en un escenario para las producciones discursivas de los alumnos participantes del programa. Este agenciamiento, político, discursivo, identitario se produce no solo en los productos de los alumnos pertenecientes a las escuelas de la zona, sino que también permea al resto de las producciones pues es desde allí que se convoca a pensar a los alumnos y el sitio de la memoria como sede del programa imprime una lógica, una mirada que se extiende hacia el resto de los trabajos, como podremos analizar en los capítulos pertinentes. Es así también que aquí podemos analizar el rol del Estado como regulador de ciertos espacios, que si bien –al decir de Gomez Montañez y Delgado Mahecha –no es el único que interviene en el territorio, sus intervenciones formatean y contribuyen a fijar cierta estigmatización y segregación territorial que, o bien se refrenda desde los sujetos o se intenta resistir. Tal es el caso de la zona donde se encuentra situado el sitio de memoria campo de la Ribera que ha sido declarada como “zona roja” por parte del gobierno provincial. Este rotulamiento, impacta objetivamente en las condiciones de vida de los habitantes de este barrio y de otros, pero también determina subjetivamente a los jóvenes del barrio en nuestro caso, que se sienten discriminados por vivir en esa zona.

### **III. El programa “Jóvenes y Memoria”**

Este programa convoca a las escuelas para realizar un trabajo de investigación sobre el pasado reciente de la comunidad en la que se desenvuelven y forman parte. La consigna es que sean los jóvenes los encargados de definir el tema de la investigación. Se propone la creación de un producto que puede tomar diferentes formatos (cortos o documentales en soporte audiovisual o radial, murales, danzas, muestras fotográficas, obras de teatro etc.) en el que se expongan los resultados de la investigación.

El objetivo principal del proyecto es abrir un espacio donde producir nuevos relatos a través del diálogo intergeneracional, ofreciendo a los jóvenes herramientas de interpretación y de análisis del pasado y del presente, confiando en que sean ellos mismo los que elaboren nuevos relatos atravesados por los significados de su experiencia.

## **Análisis de los videos. Algunas características en común y otras no tanto**

Los dos videos han sido producidos en 2012, en diferentes establecimientos educativos de Córdoba, con la particularidad de que las dos escuelas se encuentran cercanas geográficamente a dos ex centros clandestinos de detención tortura y exterminio como son La Perla y Campo de la Ribera. Esto configura un espacio de reflexión en común, pues en las cercanías de estos sitios se detecta que la temática sobre la memoria y la dictadura está más presente que en otras zonas donde se han abordado otros trabajos.

Geográficamente, las zonas donde se producen los videos son muy diferentes. El primero de ellos, el de la Escuela "Ipet N° 67" se sitúa en la localidad de Malagueño, a 20 km de la ciudad de Córdoba pero a solo 4 km de el ex CCDTYE La Perla. Desde ese pequeño lugar, con 20.000 habitantes, distante de la gran ciudad y con sus particularidades es que los alumnos comienzan a reflexionar y titulan a su video "aquí no pasó nada" refiriendo a los primeros testimonios recabados de los vecinos del lugar.

(POWER MAPAS)

Por otra parte, el video de los alumnos del "Florencio Escardó" en la zona de la Bajada, seccional quinta de la Ciudad de Córdoba capital está enmarcado en un contexto más urbano, cercano al centro de la ciudad pero muy marginal en cuanto a servicios básicos como agua, gas, luz, transporte, salud, seguridad, iluminación, etc. Esta zona, si bien está muy cercana al centro, tiene históricos problemas de abandono estatal y discriminación. La clasificación de esos barrios del oeste de Córdoba como "zona roja" por parte del estado provincial y como "política de seguridad y lucha contra el narcotráfico" ha contribuido a sellar un estereotipo acerca de los habitantes de la zona muy complejo y difícil de erradicar. En este sentido, si bien las dos escuelas están distantes entre si y en contextos diferentes comparten cierta lejanía no solo en términos geográficos sino también en cuanto al acceso a bienes y servicios a los que acceden algunos "otros" habitantes de la ciudad. Hablamos aquí de segregación territorial para decir que creemos que la construcción del "joven peligroso" y de su "hábitat" en el discurso público, contribuye a la constitución de espacios geográficos diferenciados como parte de un proceso de segregación espacial/social, agudizada en Córdoba el Código de Faltas (Ley N° 8431) y la arbitrariedad que posibilita al accionar policial respecto de la detención de los jóvenes y el tratamiento mediático de estos temas, que cruzan la percepción cotidiana, modelizan imaginarios y aportan a la construcción de identidades juveniles.

### **Las temáticas**

Los dos textos abordan temáticas diferentes aunque vinculadas. En el texto de los alumnos de Malagueño, se aborda lo ocurrido en la época de la dictadura en el pueblo y en zonas aledañas a través del relato de vecinos, docentes, preceptores, protagonistas del tema y otros meros espectadores. Hay una clara distinción entre el ahora y el pasado, este es relatado a través de fotografías en color sepia en tanto el presente se narra con entrevistas y fotografías en color que ilustran la actualidad de los lugares de los relatos de los entrevistados. Los jóvenes se

muestran protagonistas y relatores, ellos son los que arman el collage con los testimonios y anudan una narración cronotopicamente situada, aquí y ahora en Malagueño los vecinos dicen “aquí no pasaba nada” y ellos se constituyen como: “el primer grupo que cuenta lo que paso acá “ algo así como tomar la posta y decidir contar y derribar el silencio”.

En cuanto al texto de “La Bajada” la temática no aborda específicamente la memoria pero está presente en el relato de las vivencias de los vecinos de la zona la permanente alusión a la muerte y el terror encarnados en el EX CCDTYE que luego fue sede de la escuela donde ellos cursan<sup>1</sup>, pero también en los cementerios que se encuentran en la zona donde se encontraron enterramientos y fosas clandestinas.

Este video comienza con un zoom que va desde el “espacio exterior”, planeta tierra y desde allí se va achicando la imagen hasta llegar a la zona de la bajada con una música de cuarteto que nos referencia a la zona pero también a la ciudad de Córdoba. Se muestran imágenes a modo de video clip de la zona de la bajada que incluyen los cementerios, las calles de tierra en mal estado, perros callejeros, motos circulando, luego se muestra una placa donde se informa que los entrevistados eligieron, por diversos motivos, mantener sus identidades en el anonimato por lo cual las entrevistas que se incluyen están todas tomadas con planos cortados donde no puede verse las caras.

Lo primero que preguntan los enunciadores puestos a entrevistar es “qué es la bajada” y las respuestas que obtienen es que es un barrio marginal y abandonado por todos. Los mismos entrevistados opinan que la ausencia de intervención estatal hace de este barrio un lugar “abandonado y discriminado” donde los servicios no llegan, la seguridad no existe y la policía teme entrar.

Ante la pregunta de “que tiene de bueno vivir allí, los entrevistados responden que: Lo bueno es que hay mucha gente que está tratando de salir de la situación, que quiere cambiar, que trabaja. Es un barrio donde hay mucha gente que quiere dar una mano a los otros.

La desigualdad: problema de ayer y de hoy

Para estos jóvenes, hacer memoria desde el presente, es mostrar como ayer y hoy las desigualdades atraviesan sus vidas. El relato sobre el pasado no puede más que estar formateado por la actualidad.

---

<sup>1</sup> El Centro de Educación Primaria “Canonigo Piñero” y la secundaria “Florencio Escardó” funcionaron durante casi diez años en donde fue el Centro Clandestino de Detención Tortura y Exterminio de la Ribera. En 2009 se trasladó la escuela a un edificio nuevo en un terreno colindante al ahora Espacio para la memoria

VIDEOS ----

#### **IV A modo de conclusión**

La categoría misma de lo juvenil es una construcción discursiva social, cultural e histórica y es a la vez una clasificación que habilita operaciones de regulación, normalización y ordenamiento de los sujetos. Los procesos de subjetivación generacionales deben comprenderse como emergentes de los procesos históricos antes que como una característica inherente a la condición juvenil. Como categoría solo pueden cobrar significado cuando pueden enmarcarse en el tiempo y en el espacio, es decir en un contexto histórico particular.

Estos jóvenes se proponen armar un relato significativo del pasado o del presente y ese es el ejercicio fuerte de memoria que efectúan y es también un modo de participación, una táctica de resistencia al mundo adulto que impone su mirada, sus reglas y que deja algunos espacios, márgenes de acción que los jóvenes ocupan de distintas maneras. El ejercicio de la memoria, como el modo que cada generación dispone para armar un relato, no significa recordar hechos aislados, sino construir una secuencia significativa en el presente, algo de lo que los jóvenes hacen cada año en este programa.